

Capítulo 75

Cambio (4)

1.

Desde que se convirtió en bruja, Amelia nunca se había sentido tan confundida.

Incluso cuando cierto esclavo insolente rechazó su invitación para servirle durante la noche, solo se sintió desconcertada y avergonzada. Su mente no se volvió caótica.

El caos era como navegar solo en un pequeño velero en un mar tormentoso. Había tantos asuntos que necesitaban ser atendidos, pero ni siquiera sabía cuál debía priorizar.

“Haaah...”

Ella regresó a su habitación apresuradamente.

Adentro, no podía sentarse ni acostarse, solo caminaba de un lado a otro inquieta.

Estaba el hecho de que su propio error imprudente había causado a Siwoo un sufrimiento que no merecía.

Luego, estaba el asunto de que él estudiara magia por su cuenta.

Sin mencionar que el propósito de hacerlo era escapar de Gehenna.

Los tres eran importantes, pero lo que dejó la impresión más fuerte en su mente fue algo completamente distinto.

Fue lo que sucedió entre las Gemelas y Siwoo dentro de ese carruaje.

“¿Cómo pudieron involucrarse en una actividad tan sucia...”



Lo vio claramente usando su Magia de Percepción Sensorial, pero aún así no podía creer lo que sus ojos veían.

A diferencia de las brujas y sus aprendices, Siwoo no tenía un cuerpo espiritual.

En otras palabras, el lugar que Odile chupaba con tanto entusiasmo era una parte sucia de su cuerpo que se usaba para expulsar la orina.

Sexo oral.

Ella aún no podía creer que existiera un acto tan absurdo.

No solo eso, Odile incluso se arrodilló ante él, a pesar de que él era un esclavo, y aceptó su semen en su rostro.

Amelia se tragó el agua que estaba sobre la mesa.

A medida que su sorpresa se desvanecía gradualmente, las piezas del rompecabezas que estaban desordenadas en sus pensamientos comenzaron a encajar.

Siempre había creído que Siwoo odiaba a las brujas.

Incluso considerando lo que ella le había hecho, era difícil ver su actitud como algo que no fuera hostil.

Él tampoco entablaba conversación con ninguna otra bruja excepto con ella.

Era como si hubiera creado un muro que lo separaba de su colega, otro conserje que mantenía relaciones ilícitas con varias brujas, mientras él se mantenía fiel a su código moral.

Pero recientemente, se acercó a las Gemelas.

Amelia siempre se había preguntado, ¿cómo sucedió exactamente eso?

Y hoy, logró presenciar con sus propios ojos la causa de todo.



Estaban involucrados en una relación física entre sexos opuestos.

Los tres estaban involucrados en tal asunto.

Realizando un acto tan sucio y repugnante sin dudarlo.

Mostrándose mutuamente sus cuerpos desnudos sin ninguna preocupación.

Amelia se sentó en su escritorio, mordisqueándose los labios ansiosamente como una niña preocupada.

La superficie de su escritorio estaba llena hasta el borde con varios documentos, sin dejar espacio vacío.

Sujetando una pluma de cuero, la sumergió en la tinta mientras se preparaba para realizar su investigación mágica.

“ ... ”

‘Vamos a empezar a trabajar.’

‘Quizás pueda resolver la parte en la que estoy atascada actualmente.’

Esto no era algo fuera de lo común.

A veces, cuando su mente estaba en un estado caótico, o cuando le resultaba difícil procesar sus emociones, se sentaba a pensar en la magia.

De alguna manera, esas emociones intensas que sentía le habían ayudado enormemente durante su investigación.

-¡Clac!

Pero, antes de que pasaran diez segundos, Amelia golpeó la mesa con su bolígrafo.

“Cuando fueron juntos de picnic...”

Ese hecho apareció en su mente.



Siwoo rechazó su invitación y fue de picnic a la Montaña Espíritu con las Gemelas.

‘¿Qué podría haber pasado allí?’

La respuesta a esa pregunta debería haber sido obvia.

Ella imaginó la escena de los tres completamente desnudos mientras se miraban los cuerpos desnudos entre sí. Las Gemelas se agacharon para lamer y chupar su polla...

Los delicados dedos de Amelia estaban apretados en un puño. La rabia surgía desde lo más profundo de su estómago.

‘¿Por qué?’

‘¿Por qué estoy tan enojada?’

De repente, se encontró nuevamente confundida por sus propios sentimientos.

Era como estar atrapada dentro de un vórtice sin salida a la vista.

“¿Espera...?”

De repente se dio cuenta de algo. Su confusión la había envuelto tanto que olvidó un hecho cierto.

Las aprendices de bruja no podían tener relaciones sexuales con un hombre.

Si el mana de un hombre entraba en sus úteros, su cuenco se distorsionaría, impidiéndoles portar las marcas que pronto heredarían.

A pesar de ser un hecho tan obvio, lo había olvidado por completo. Así de impactada estaba tras presenciar la escena anterior.

“Si ese es el caso...”

Probablemente no habían tenido relaciones sexuales directas con él.



No importa cuán ingenuas fueran las gemelas, no había manera de que sacrificaran su futuro como brujas para tener una relación sexual con Siwoo.

Al recordar este hecho, la impaciencia en su corazón comenzó a disminuir.

Entonces Amelia sacó un cigarrillo y lo encendió. La atmósfera que emanaba se volvió notablemente más tranquila.

Su compostura regresó gradualmente al sentir el humo caliente penetrar en sus pulmones.

Las gemelas habían mostrado un interés particular en las clases a las que Siwoo asistía como su asistente.

Aunque era torpe, incluso Amelia logró percibir que su curiosidad no estaba dirigida hacia la búsqueda de la magia, sino más bien hacia su cuerpo.

‘¿Quizás las gemelas lo estaban obligando?’

“No.”

Amelia se dio cuenta de que estaba siendo demasiado optimista.

Cuando eyaculó, quedó claro que también estaba disfrutando del acto.

Además, juzgando por su conversación, era difícil determinar que lo habían hecho porque Siwoo fue obligado.

Para resumir.

Los tres estuvieron involucrados en una relación física.

Pero no llegaron a tener una relación sexual completa.

No obstante, fue por esto que se habían acercado más.

Mientras Amelia organizaba sus pensamientos hasta ese momento, notó que su cigarrillo se había consumido hasta el filtro, haciendo que sus dedos hormigearan.



-¡Creak!

En ese momento, escuchó el sonido de la puerta abriéndose.

Aunque el sonido fue suave, para Amelia, que estaba en estado de alerta, fue tan fuerte como un trueno.

Siwoo había regresado.

Como un animal herbívoro que intenta hacerse el muerto, su cuerpo se congeló. Pero, con cautela, percibió movimientos desde afuera.

Su presencia se fue alejando gradualmente de las escaleras centrales y del pasillo. De repente desapareció cuando Amelia escuchó el sonido de la puerta de su habitación cerrándose.

“Haah...”

Ella soltó el aliento que había estado conteniendo.

Aunque era poco probable que sucediera, estaba lista para escapar en el momento en que él abriera la puerta y entrara en esta habitación.

Con sus emociones aún en estado de caos, todavía no estaba segura de cómo actuar frente a él.

Volvió la mirada hacia la ventana.

Y se dio cuenta de que no podía seguir así.

Necesitaba ayuda.

2.

Con la estrella matutina elevándose a sus espaldas, Amelia llegó a la residencia de Sofía.



Estaba ubicada junto al bosque de ciervos dentro de la Academia Trinity. Una mansión pintoresca y encantadora que le recordaba a Amelia la cabaña en la que solía vivir.

-Toc, toc, toc.

Poco después de que ella tocó el pestillo de madera de la puerta, esta se abrió.

“Todavía es temprano... ¿Quién es...?”

Llevando su camisón con un lindo diseño de gato, Sofía apareció con una voz somnolienta.

Abrió la puerta mientras bostezaba, pero su expresión rápidamente se tornó en sorpresa al descubrir quién era su visitante.

La razón por la que Amelia visitó a Sofía tan temprano era porque había pocas personas en las que podía confiar.

“¡Dios mío, Amelia! ¿Qué pasa?”

Al ver el estado desaliñado de Amelia, la sorpresa de Sofía se duplicó.

Había desaparecido su aspecto elegante, ya que su ropa y su cabello estaban completamente desordenados.

Parecía haber venido con prisa.

Solo con mirar su expresión severa, estaba claro que el asunto esta vez no era algo ordinario.

“Ya que sabes que tengo un patrón de sueño regular... Sabes qué, no es momento para eso. Entra primero.”

“...”

Amelia entró en la casa de Sofía sin decir una palabra en respuesta.

Había varios gatos durmiendo en los rincones acogedores de la habitación donde estaba la chimenea.



La llegada de un visitante no perturbó su sueño. Algunos dormían sobre las cómodas, mientras que otros estaban debajo de las mesas.

Lo cual fue una ocurrencia afortunada para Amelia, ya que se libró de que se le amontonaran, pero lamentablemente, no tenía motivo para alegrarse por tales asuntos.

“¿Qué te gustaría? ¿Café? ¿Té? ¿Quizás cacao?”

Después de hacer que Amelia se sentara en el sofá junto a la chimenea, Sofía le hizo esa pregunta mientras rebuscaba en su armario.

“Esto es un asunto urgente, Avenega.”

“Mírate, despertando a alguien tan temprano en la mañana, pero aún así le das la espalda.”

Sofía se sentó frente a Amelia con una sonrisa, no sin antes cubrirla con una manta sobre las piernas.

En verdad, tenía curiosidad por la razón por la que Amelia parecía tan desesperada.

“...”

Sin embargo, a pesar de llamarlo un asunto urgente, Amelia permaneció en silencio.

Parecía estar luchando con cómo decirlo.

“¿Puedo adivinar? Esto tiene que ver con Shin Siwoo, tu asistente. ¿Estoy en lo cierto?”

Al escuchar eso, Amelia abrió los ojos de par en par.

Luego, confirmó la suposición de Sofía con una leve inclinación de cabeza.



Para Sofía, fue sorprendente ver a Amelia, quien normalmente ponía mil excusas mientras se agitaba, admitirlo tan humildemente.

Y lograr sorprender a la siempre serena Sofía no era tarea fácil.

“¿Podría ser... que él te atacó? ¿O fuiste tú quien—”

“No digas tonterías. No es nada de eso.”

Amelia miró a Sofía con una mirada aguda e insatisfecha. Después de dudar varias veces, le contó a Sofía todo lo que había visto.

“Entonces, ¿estás diciendo que tu asistente logró crear una magia de autoesencia para escapar de Gehenna? ¿Y que también tuvo una relación física con una aprendiz de bruja?”

“Sí.”

Amelia añadió otra cosa a la conclusión de Sofía.

“Como todavía son aprendices, parece que las chicas lo hacen sin ningún tipo de penetración involucrada.”

Sofía no respondió a su especulación.

Los genitales no eran el único orificio que un hombre podía penetrar, por lo que no podían estar seguras de eso.

Por supuesto, ella no era tan descortés como para decirlo en voz alta.

“¿Dije algo extraño?”

“No, no, estaba distraída con otra cosa. De todos modos...”

Así que Sofía intentó rápidamente cambiar de tema, pensando que era demasiado pronto para contarle a Amelia ese hecho.

“¿Qué vas a hacer?”

“¿Qué quieres decir?”



“No vendrías corriendo hacia mí a esta hora sin una razón.”

“No me apresuré a ir contigo.”

“Olvídate de eso, respóndeme.”

Sofía esperó un momento, pero Amelia no dijo nada.

Para ser precisa, no podía decir nada.

“...No lo sé.”

Porque no sabía qué hacer, qué quería hacer.

Por eso fue a buscar a Sofía en primer lugar.

Sus consejos meticulosos a menudo la molestaban, pero siempre resultaban ser útiles de maneras que nunca esperaba.

“Después de ver lo que pasó, ¿te enojaste?”

Amelia dudó un segundo, pero asintió con la cabeza en respuesta.

Su brillante cabello dorado se movía ligeramente, siguiendo el movimiento de su cabeza.

“¿Y por qué fue eso?”

“Porque Shin Siwoo es mi asistente exclusivo.”

A diferencia de antes, su respuesta fue clara y sonó firme.

Sofía había planeado enseñarle pacientemente sobre estas cosas, ya que ella aún era inexperta en el asunto.

Lograr que fuera más honesta consigo misma sería el primer paso.



“Entonces, ¿la idea de que tu pertenencia, Shin Siwoo, estuviera jugando con otra mujer mientras intentaba escapar de tu control no te agradaba?”

“Sí.”

“No ha pasado mucho tiempo desde que se convirtió en tu asistente exclusivo. Si lo mismo hubiera ocurrido antes de que fuera tuyo, ¿crees que te habrías molestado tanto con él?”

“Por supuesto...”

No.

Incluso si ella hubiera presenciado un incidente así antes de que Shin Siwoo se convirtiera en su asistente exclusivo, Amelia seguiría sintiéndose igual de confundida. Sus pensamientos se volverían igual de caóticos y su ira también se elevaría con la misma intensidad.

Sus pupilas comenzaron a temblar mucho.

Descubrió una contradicción en su propio pensamiento.

Al ver esta reacción, Sofía esbozó una ligera sonrisa.

“El corazón humano es tan extraño, ¿no es así?”

“...”

“Según tus palabras hace un momento, no debería haber ninguna razón para que estés enojada, pero mírate ahora.”

“...Incluso antes de que él se convirtiera en mi asistente exclusivo, también me enojaba. Lo había estado observando durante tanto tiempo para que fuera mi asistente exclusivo.”

Bajo la cálida mirada de Sofía, Amelia torpemente encontró una excusa para sí misma.

‘¿Por qué siento que mis propias palabras suenan a excusas?’



“¿Lo habías estado observando? ¿Por qué?”

“¿Por qué tienes curiosidad por eso?”

Sofía no retiró su mirada cálida.

La mirada que de alguna manera le recordaba a Amelia la de su amo. Esto hizo que inconscientemente evitara su mirada.

“Porque es importante. Si solo se tratara de sentir tus propias emociones, incluso los animales pueden hacerlo. Por ejemplo, mi gato sabe que lo amo. Pero, poder analizar la razón detrás de esas emociones era un privilegio exclusivo de los humanos.”

“Soy una bruja.”

“Pero alguna vez fuiste humana.”

“...”

Al ver a Amelia perdida en sus pensamientos, Sofía se levantó de su asiento.

“Te traeré un poco de té. Nuestra conversación podría durar un rato.”

